

que sean necesarias para regir y decorar nuestra catedral.

§ XXXVIII.

Y porque las cosas que de nuevo aparecen, necesitan de nuevo auxilio, por tanto en virtud de las letras arriba dichas, reservamos á nos y á nuestros sucesores plenissima potestad de enmendar, ampliar, y de establecer y ordenar en lo sucesivo aquellas cosas que conviniieren, para que podamos hacer esto de consentimiento, peticion é instancia de su Real majestad, tanto acerca de la adquisicion y tascion perpétua ó temporal de la dote, y de los límites de nuestro obispado, y de todos los beneficios, como acerca de la retencion de los diezmos, ó division de los mismos, segun el tenor de la bula de Alejandro, por la cual fue hecha á los mismos reyes de España donacion de los diezmos (*aunque al presente, por la misma Real majestad se nos han dado para nuestros alimentos, con estas cualidades sin embargo*). Las cuales cosas todas y cada una, instando y pidiendo los ya dichos mis señores Reina y Reyes, con la dicha autoridad apostólica de la cual usamos en esta parte, y del mejor modo, via y forma que mejor podemos, y de derecho debemos, erigimos, instituimos, creamos, hacemos, disponemos y ordenamos, con todas y cada una de las cosas para esto necesarias y oportunas, no obstante cualesquieras cosas contrarias, y aquellas principalmente que nuestro referido Santissimo Señor, en sus preinsertas letras apostólicas quiso que no obstaren, y todas estas cosas y cada una de ellas á todos y cada uno de los presentes y futuros, de cualquiera estado, grado, órden, preeminencia ó condicion que fueren, intimamos, insinuamos, y á noticia de todos llevamos y queremos se lleve, y por las presentes mandamos, con la ya dicha autoridad, y en virtud de santa obediencia, á todos y cada uno de los sobredichos, que observen y hagan observar todas y cada una de estas cosas, del mismo modo que por nos han sido instituidas. En fe y testimonio de todas y cada una de las

rum, ad nostram Cathedralem decorandam, et regendam necessarie reducere, ac transplantare libere valeamus.

§ XXXVIII.

Et quia, quae de novo emergunt, novo indigent auxilio; igitur litterarum supra dictarum virtute, nobis, et successoribus nostris plenissimam emendandi, ampliandi, et ea, quae oportuerit, statuendi, et ordinandi in posterum potestatem reservamus, ut possimus id facere de consensu, petitione, et instantia Regie Majestatis; tam circa quæstionem, et taxationem dotis perpetuam, vel temporalem, et limitum nostri Episcopatus, et omnium beneficiorum, quam circa retentionem decimorum, vel divisionem earundem secundum tenorem Bullæ Alexandri, per quam ipsis Regibus Hispaniae fuit facta donatio decimorum (*licet ad præsens, per eandem Regiam Majestatem ad alimenta nobis sint, cum his tamen qualitatibus donata*) quae omnia, et singula, instantibus, et potentibus prædictis Dominis meis Regina, ac Regibus, dicta Apostolica Auctoritate, qua fungimur in hac parte, et melioribus modo, via, atque forma, quibus melius possumus, et de jure debemus, erigimus, instituimus, creamus, facimus, disponimus, et ordinamus, cum omnibus, ac singulis ad id necessariis, et opportunis; non obstantibus contrariis quibuscumque, et illis præcipue, quae Sanctissimus Dominus noster præfatus, in suis præinsertis Litteris Apostolicis voluit, non obstar; et ea omnia, et singula, omnibus, et singulis præsentibus, et futuris, cuiuscumque status, gradus, ordinis, præminentiae, vel conditionis fuerint, intimamus, insinuamus, et ad omnium notitiam deducimus, et deduci volumus, per præsentes mandamus prædicta auctoritate, et Sanctæ Obedientæ virtute omnibus, et singulis supra dictis, et ea omnia, et singula, quæmadmodum a nobis instituta sunt, obseruent, et observari faciant. In quorum omnium, et singulorum fidem, et tes-

timonium præmissorum, præsentes litteras, sive præsens publicum instrumentum exinde fieri, et per Notarium publicum infrascriptum scribi, et publicari, nostri que sigilli jussimus, et fecimus appensione communiri. Datum Toleti sub anno a Nativitate Domini millesimo quingenstimo trigessimo quarto.

cosas antes asentadas, mandamos escribir y publicar las presentes letras, ó el presente público instrumento que de aquí se haga, y por el infrascrito público notario lo hicimos escribir, y publicar, y autorizar con nuestro sello. Dado en Toledo en el año de la Natividad del Señor de mil quinientos treinta y cuatro.

STATUTORUM PARS PRIMA.

CAPUT I.

In primis hæc Sancta Synodus statuit, et præcipit, ut quando aliquis in Praelatum hujus Metropolis, seu Provinciae electus, ad capiendum suæ sedis possessionem personaliter, seu per Procuratorem veniret, ante omnia Bullas, seu Litteras Apostolicas super præsentatione, per Regiam Majestatem desuper facta expeditas, Decano, et Capitulo præsentet; qui postquam eas viderint, ac legitimas esse repererint; Capitulares omnes vocem, et suffragium in electionibus, juxta præfatam erectiōnem habentes, ad Capitulum sequenti die habendum, citari, et vocari faciant, ut ubi de electi hujusmodi receptione, debita cum solemnitate facienda, deliberent, et in ea, postquam decreta fuerit, procedant sub hac videlicet forma (a):

CAPÍTULO I.

En primer lugar este santo Sinodo establece y manda, que cuando alguno elegido para prelado de esta metrópoli ó provincia, personalmente ó por procurador viniere á tomar posesion de su sillón, ante todas cosas presente al dean y Cabildo las bulas ó letras apostólicas expedidas sobre la presentacion hecha por la Real majestad; las cuales despues que las hayan visto y hayan hallado ser legitimas, hagan citar y llamar á todos los capitulares, que segun la antedicha erección tengan voz y voto en elecciones, á cabildo que ha de tenerse el dia siguiente, para que allí deliberen de la recepcion del electo, que ha de hacerse con la debida solemnidad, y despues de que fuere decretado, procedan á ello bajo esta forma:

§ I.

Præbendati omnes, qui Capitulo, ut præfertur, congregando interfuerint, ab Aula Capitulari ad Ecclesiæ corpus extent, ibique electum personaliter accedenter accipiant, electo autem hujusmodi per Procuratorem accedenti, Præbendati quatuor ex antiquioribus, per ejusdem Capituli Præsidentem nominandi, ad ipsius Aulae Capitularis Januam obviam procedant; Sedes vero in Capitulo diversimode

Todos los prebendados, que como se ha dicho asistieren al cabildo que ha de tenerse, estén desde la sala capitular al cuerpo de la iglesia, y allí reciban al electo que viene por procurador; sálganle á recibir á la puerta de la misma sala capitular cuatro prebendados de los mas antiguos, que han de ser nombrados por el presidente del mismo Cabildo; pero la silla prepárese en el cabildo de diverso modo, segun la cualidad de la persona que viene;

(a) Consonat Const. Hispal. Eccles. cap. 3, fol. 58 et 59.
61

pues al electo que se presenta personalmente, póngasele sitial con cojines y demás cosas concernientes á este acto; mas para el procurador colóquese tapete, silla y cojin á los pies. Además para el electo póngase en el mismo sitial un misal, para que sirva para el juramento que ha de prestar, y lo preste bajo la fórmula siguiente:

§ II.

Nos, P., arzobispo de México, juramos por Dios y estos santos Evangelios de Dios, que observarémos y harémos observar la erección de esta santa iglesia mexicana; que guardaremos las costumbres buenas y aprobadas de la misma iglesia, en cuanto no contrarien á la predicha erección, á los sagrados cánones y á los decretos del santo concilio Tridentino, y á las constituciones publicadas del Sínodo provincial Mexicano, y procurarémos esforzadamente que en ninguna cosa sean infringidos los derechos de nuestra dignidad, y de la Iglesia nuestra esposa; teniendo siempre ante los ojos el verdadero servicio de Dios y el provecho de las almas, segun estamos obligados por deber de nuestra pastoral solicitud. Así Dios nos ayude, y estos santos Evangelios de Dios.

§ III.

Este juramento esté obligado á prestar el procurador, y el que en nombre del electo se presenta á tomar posesión. Prestado el cual, todos los capitolares, sin faltar uno, en orden de procesión, y cantando solemnemente el himno *Te Deum laudamus*, acompañen hasta el coro al electo bajo de palio ó baldoquin, acompañándolo los dignidades, y en su defecto, por los prebendados mas antiguos, yendo por delante tanto la cruz de la misma iglesia catedral, como las cruces de las iglesias parroquiales, de monasterios y de ermitas, juntamente con los vicarios de ellas, párocos ministros, y todo el clero, que para esto debe

juxta venientis hujusmodi Personæ qualitatem præparetur. Electo enim personaliter accedenti, faldistorium cum pulvinaribus, ac ceteris ad eum actum concernientibus, disponatur. Procuratori autem tapeta, sella, et pulvinar ad pedes colloetur. Electo præterea in eodem faldistorio Missale statuatur, ut præstandum ab eo juramentum præstet, et sub forma sequenti:

§ II.

Nos P. Archiepiscopus de Mexico jura-
mus per Deum, et hæc Sancta Dei Evan-
gelia, quod erectionem hujus Sanctæ Ec-
clesiae Mexicanæ observabimus, et servari
faciemus; consuetudines bonas, et appro-
batas ejusdem Ecclesiæ, in quantum non
contrariantur predictæ erectioni, Sacris
Canonibus, et Sancti Concilii Tridentini
Decretis, et Provincialis Synodi Mexicanæ
editis Constitutionibus manu tenebimus,
juraque nostræ Dignitatis, et Ecclesiæ,
Sponsæ nostræ in nullo infringere pro vi-
ribus conabimur. Semper præ oculis ha-
bentes verum Dei obsequium, et animarum
profectum, prout ex debita nostræ Pasto-
ralis sollicitudinis tenemur. Ita nos Deus
ajuvet, et hæc Sancta Dei Evangelia.

§ III.

Cujusmodi juramentum Procurator, et qui possessionem electi nomine capturus accesserit, præstare teneatur. Quo præstato, Capitulares omnes, nemine dempto, Processionis ordine Hymnum Te Deum laudamus solemniter decantantes, præcedentibus, tam ejusdem Ecclesiæ Cathedra-
lis Cruce, quam Parochialium, Monastica-
rum, Eremitarumque Ecclesiarum Cru-
cibus, una cum ipsarum Vicariis, Paro-
chis, Ministris, ac universo Clero, qui ad
hoc præveniri debent. Electum ipsum sub
umbraculo, seu Baldachino per Dignita-
tes, et in eorum defectum, per Præbenda-

tos hujusmodi Seniores ferendo, ad Choru-
rum usque comitantur. Quo cum perven-
tum fuerit, Crucibus, Clero, et Monachis
prædictis ad Chori fores detentis, Capitu-
lares omnes electum adhuc sub Baldachi-
no procedentem, eodem ordine comitan-
tes, Chorum ingrediantur, eum denique
electum in Sede Episcopali, in signum
possessionis, per duos ex Dignitatibus an-
tiquiores Beneficiatos collocent. Procura-
torem vero duo per Presidentem deputan-
di Capitulares (solemnitate, ac Processio-
ne hujusmodi prætermis), factaque in
ipso actu demonstratione, quæ Personam
propriam a substituta distinguat, in ea-
dem Archiepiscopali Sede constituant. Qui-
bus peractis, ordine, Processione, ac for-
ma præmissis, ad locum Capituli iidem
Capitulares revertantur; ibique electum
in Archiepiscopali ejusdem Capituli Sede,
modo præscripto, collocent; ac tunc Deca-
nus, vel qui in ejus absentia præsederit,
surges a loco suo, et ad sedem eandem
magna cum observantia, et reverentia aca-
cedens, flexis genibus, electo, ut præfer-
tur, sedenti manum deosculetur, eoque
signo ipsum in Dominum, Prælatum, et
Pastorem recipiat, ac eidem, ut tali debi-
tam præstet obedientiam; idemque ipsum
modo, et forma prædictis reliqui Capitula-
res, servato antiquitatis ordine, faciant.
Quibus effectis, aperta ejusdem loci Capi-
tularis janua, omnes Beneficiati, Parochi,
Rectores, Vicarii, Capellani, atque ser-
vientes, reliquo denique Clerus ibi reper-
tus, similiter intrent, idemque recogniti-
onis, et Obedientiæ signum Prælato exhibe-
ant.

§ IV.

Procuratorem vero, qui possessionem
prædictam electi nomine capturus vene-
rit, Decanus, et Capitulum, Hymnum Te
Deum laudamus similiter canentes, præ-
termisso Baldachino, a loco Capituli ad
Chorum deducant, ipsumque primo in Se-
de Chori, ac deinde in Sede Capituli Ar-

§ IV.

Mas al procurador que en nombre del electo
viniere á tomar la dicha posesión, llévenlo el
dean y Cabildo, de la sala capitular al coro
cantando asimismo el himno *Te Deum lauda-
mus*, mas omitido el palio, y háganlo sentar
primero en la silla arzobispal del coro, y des-
pues en la del Cabildo, y allí, en reconoci-

miento de la obediencia debida al prelado, cuya persona y jurisdiccion representa, los mismos capitulares por su orden, con demostacion de sumision y reverencia, toquen cada uno con su mano derecha extendida la mano del mismo procurador, que como se ha dicho esté sentado, y volviendo á sí la mano que extendieron, bésenla, y esto mismo hagan los demás beneficiados y párracos, con todo el clero.

§ V.

Para que el prelado, que ha tomado posecion por procurador, entre á la ciudad y sea recibido con la debida solemnidad, guárdese la forma siguiente:

§ VI.

En primer lugar, el dean y Cabildo hagan amonestar, citar y llamar á todos y cada uno de los prebendados, y á los rectores de las iglesias parroquiales, á los beneficiados, á los priores tambien y conventos de religiosos de la misma ciudad, para que concurran con sus cruces, como se acostumbra, en el dia y la hora de la entrada, y en orden de procesion, con la cruz tambien de la misma iglesia catedral salgan á recibir al prelado que entra.

§ VII.

Antes, sin embargo, se adelanten á media legua fuera de la ciudad, ó algo menos, al arbitrio del presidente, el dean y Cabildo, y todos los clérigos que para esto pudieren congregarse, montados en sus mulas, yendo por delante el pertiguero del mismo Cabildo, teniendo en la mano su cetro, guardada la debida conformidad y orden de este acto, y cuando llegaren al prelado, con el mismo orden con que caminan, todos y cada uno le muestren reverencia, y besen su mano; hecho lo cual vuelvan todos sin demora á la iglesia, á prepararse con decentes vestidos para la procesion. Mas el principio de esta procesion

chiepiscopalibus sedere faciant, ibique in obedientiae debitae Prælato, cuius ille Personam, et jurisdictionem gerit, recognitionem iidem Capitulares ordine suo cum decenti submissionis, et reverentiæ demonstratione ejusdem Procuratoris, ut præfertur, sedentis manum sua quisque manu dextera porrecta contingent, porrectaque manum ad se volventes deosculentur, et hoc ipsum reliqui beneficiati, et Parochi cum toto Clero faciant.

§ V.

Ut Prælatus, capta per Procuratorem possessione, debita cum solemnitate recipiatur, Civitatem ingrediens, sequens forma servetur:

§ VI.

In primis, Decanus, et Capitulum, omnes, et singulos Præbendatos, et Parochialium Ecclesiarum Rectores, ac Beneficiatos, Priores quoque, et Conventus Religiosorum ejusdem Civitatis, ut die, et hora ingressus prædicti cum suis Crucibus de more convenienti, præmoneri, citari, et vocari faciant; ac Processionis ordine una cum ipsis Cathedralis Ecclesiae Cruce ingredienti Prælato obviam procedant.

§ VII.

Prius tamen idem Decanus, et Capitulum, et omnes Clerici, qui ad hoc congregari potuerint, suis mulis sedentes, præcedente ejusdem Capituli sceptrifice, scutrumque suum manu gerente, debita ejus actus conformitate, et ordinatione servata, extra Civitatem, ad medianam leucam, vel eo minus, ad Præsidentis arbitrium, progrediantur, et ipsi Prælato, cum ad eum pervenerint, eodem, quo procedunt ordine, singuli, et reverentiæ exhibeant, et illius manus deosculentur; quo facto, omnes ad Ecclesiam, decentibus ad Processionem vestibus, preparandi, sine mora redeant.

Processionis autem hujusmodi initium omnes, tam ejusdem Cathedralis Ecclesiæ, quam reliquarum Parochialium, Monasticarum, et Eremiticarum Ecclesiarum, Hospitaliumque Cymbala hilari sonitu prænuntient, et quamdiu eadem Processio duraverit, similiter pulsentur.

§ VIII.

anúncienle con alegre sonido todas las campanas, tanto de la misma iglesia catedral, como de las demás iglesias parroquiales, de monasterios, de ermitas y de hospitales, y toquense todas á la vez cuanto tiempo durare la procesion.

§ VIII.

Postquam ad Ecclesiam omnes pervenerint, Decanus, vel qui Præsidens fuerit, Pluviali indutus una cum duobus Ministris Diaconi, et Subdiaconi habitum, et insignia gerentibus; reliqui vero Præbendati pretiosioribus Ecclesiæ Pluvialibus pariter ornati, Processionis ordine, prævia ejusdem Cathedralis Ecclesiæ Cruce, præcipuum ipsius Ecclesiæ januam, qua Prælato datur ingressus, egreditur, sicut procedant, quounque Crux eadem ad certum fori locum pretioso Faldistorio decenter ornatum pervenerint, quo loco accedens Prælatus genibus flexus, eamdem Crucem, sibi per Præsidentem, ut præfertur, ornatum porrigitur deosculetur. Ad vietandam vero confusionem, antequam Prælatus e mula descendat, eadem Processio ad Ecclesiam redeat, Præbendatis cum Choro Musicorum retro manentibus, qui Antiphonam: *Sacerdos, et Pontifex, etc.*, in Ordinario præscriptam concinant, et illa cum reliquis necessariis pronuntiata, Hymnum *Te Deum laudamus* alternatis versibus canentes, eodem Processionis ordine ad Ecclesiam regrediantur; in cuius ingressu idem Præsidens, ut supra ornatus, Aquæ benedictæ aspersorium Prælato, qui se, et circumstantes aspergat, illius manum deosculatus offerat; deinde ad Altare majus similiiter ordinati procedant, ubi Prælatus super pavimentum Faldistorio coopertum, dum Antiphona in ordinario descripta, cum versibus dicitur, genua affectat, quibus dictis Prælatus inde surgit, et eisdem Capitularibus comitantibus, Al-

Despues que hayan llegado todos á la iglesia, el dean ó el que presidiere, vestido de capa pluvial, acompañado de dos ministros que lleven hábito é insignias de diácono y subdiácono, y los demás prebendados igualmente vestidos de los mas preciosos pluviales de la iglesia, en orden de procesion, precediendo la cruz de la misma iglesia catedral, salgan á la puerta principal por donde se da entrada al prelado, y sigan de este modo hasta que la cruz llegue á cierto lugar del atrio, adornado decentemente con precioso sitial, al cual lugar llegándose el prelado, de rodillas bese la misma cruz que se le ha de presentar por el presidente, revestido como se ha dicho. Para evitar confusion, antes de que el prelado baje de la mula, vuelva la procesion á la iglesia, quedando los prebendados atrás con el coro de los músicos, los cuales canten la antifona *Sacerdos et Pontifex, etc.*, prescrita en el Ordinario, y pronunciada esta con lo demás necesario, vuelvan á la iglesia en el mismo orden cantando el himno *Te Deum laudamus*, alternados los versos. Á la entrada el mismo presidente, revestido como se ha dicho, ofrezca el hisopo al prelado, besándole antes la mano, y el prelado asperjese á sí y á los circunstantes: despues procedan, revestidos y ordenados como se ha dicho, al altar mayor, donde el prelado arrodillado sobre el pavimento cubierto con el sitial, mientras se dice la antifona con sus versos prescrita en el Ordinario; dichos los cuales, el prelado se levante, y acompañandole los mismos capitulares, suba al altar mayor, y allí dé la bendicion episcopal á todos los asistentes, y de allí, omitidas la so-